

Magisterio (Bogotá).

Los pequeños ejércitos. Las representaciones sobre la vida y la muerte de los niños, niñas y jóvenes desvinculados de los grupos armados ilegales colombianos.

Bácares Jara, Camilo.

Cita:

Bácares Jara, Camilo (2014). *Los pequeños ejércitos. Las representaciones sobre la vida y la muerte de los niños, niñas y jóvenes desvinculados de los grupos armados ilegales colombianos*. Bogotá: Magisterio.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/camilo.bacares.jara/10>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pxbf/mao>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Síntesis del libro

Desde hace décadas, miles de niños, niñas y jóvenes han participado directamente en el conflicto armado colombiano como combatientes. Aunque esta es una realidad indiscutible, aún tenemos muy poca conciencia de sus implicaciones tanto para los individuos que han tomado parte directamente en ella, como para la vida en sociedad. Este libro es particularmente importante en este sentido. Permite hacerse a una idea de la profunda transformación personal que los grupos armados ilegales le imponen a los jóvenes guerreros con sus métodos, ritos y prácticas violentas y a la vez, dimensionar el reto que implica su reincorporación a la vida civil. Además, explora detalladamente las condiciones que exponen la infancia a los vejámenes de la guerra y terminan convirtiéndola en su desafortunada protagonista. Por ello, es una lectura esencial para todos quienes trabajan con la niñez y para quienes están interesados en aportar a la construcción de una cultura de paz desde cualquier ámbito.

Camilo Bácares Jara es sociólogo de la Universidad Externado de Colombia y Magíster con Mención en Promoción de la Infancia por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Perú (UNMSM).

LIBROS PARA UNA EDUCACIÓN MEJOR

 **MAGISTERIO**
EDITORIAL



www.magisterio.com.co

104

CAMILO BÁCARES JARA

Los pequeños ejércitos

MAGISTERIO

Los pequeños ejércitos

Las representaciones sobre la vida y la muerte de los niños, niñas y jóvenes desvinculados de los grupos armados ilegales colombianos

CAMILO BÁCARES JARA

MESA REDONDA

Bácares Jara, Camilo

Los pequeños ejércitos : las representaciones sobre la vida y la muerte de los niños, niñas y jóvenes desvinculados de los grupos armados ilegales colombianos / Camilo Bácares Jara. – Bogotá :

Editorial Magisterio, 2014

p. – (Mesa redonda)

Incluye bibliografía

ISBN 978-958-20-1124-6

1. Niños y guerra - Colombia 2. Niños - Condiciones sociales - Colombia I. Título II. Serie

CDD: 305.23 ed. 20

CO-BoBN- a914788

Colección Mesa Redonda

Título: Los pequeños ejércitos. Las representaciones sobre la vida y la muerte de los niños, niñas y jóvenes desvinculados de los grupos armados ilegales colombianos

© (2014) Camilo Bácares Jara

Libro ISBN: 978-958-20-1124-6

© (2014) COOPERATIVA EDITORIAL MAGISTERIO
Diag. 36 Bis (Park Way La Soledad) No. 20-70
PBX: (0571) 338-3605
Bogotá, D.C., Colombia
www.magisterio.com.co

Envíe sus comentarios sobre la edición de este libro a: info@magisterio.com.co

Este libro no podrá ser reproducido en todo o en parte,
por ningún medio impreso o de reproducción
sin permiso escrito del editor.

IMPRESO EN COLOMBIA

COLECCIÓN
MESA REDONDA

Los pequeños ejércitos

Las representaciones
sobre la vida y la muerte
de los niños, niñas y
jóvenes desvinculados
de los grupos armados
ilegales colombianos

CAMILO BÁCARES JARA



“¿Hablando de la leña, callo el fuego?
¿Barriendo el suelo, olvido el fósil ?”

César Vallejo
Terremoto

“Los que más sufrimos esa violencia fuimos los niños y los gallos”.

Alfredo Molano
No pude dejar de llorar

“Cuando una guerra llega a ese punto, es el colmo -dijo Chupatintas-.
¡Mira que aplastar los dedos de un niño...!”.

Kenzaburo Oé
La Presa

“¿Por qué te gustan tanto las guerras?, ya te he explicado muchas veces
que la guerra es terrible incluso cuando se vence. Tal vez aún logremos
evitarla”.

Amos Oz
Nostalgia

A los pilares de mi vida: Néstor, Carmenza y Mika

.

Contenido

Introducción	17
Acerca de la metodología y la mirada sociológica del estudio	21
La organización del texto	23
Primera parte: las representaciones sobre la vida y la muerte de los niños y jóvenes desvinculados antes de su ingreso al grupo armado ilegal	
1. La vida previa de un niño soldado	27
Relaciones familiares	27
El colegio y el trabajo	33
La presencia de los actores armados	42
2. Conociendo la vida armada	49
Motivaciones de vinculación al grupo armado	49
El reclutamiento de menores de edad	61
Pruebas y procedimientos de entrada	74
La transformación social de niño a militar	80

Segunda parte: las representaciones sobre la vida y la muerte de los niños y jóvenes desvinculados durante su permanencia en un grupo armado ilegal

1. El primer encuentro con la muerte	87
Entrenamiento militar	88
Ritos de juzgamiento, sanciones y castigos	104
La orden: una categoría social irrompible	115
La muerte por diversión	118
Muertes anónimas	122
El primer muerto	125
La muerte entre nosotros mismos	130
El empeño por ser guerrero	133
El honor de morir luchando	135
2. La vida subiendo de rangos	140
El niño en la ciudad: miliciano y urbano	141
Más roles en la guerra: patrullero, ecónomo, puntero, financiero y escolta	149
La formación de líderes: los niños comandantes	158
El niño combatiente como una mercancía: el valor del dinero	166
Un poco de sus representaciones ideológicas y antagónicas	175
Cambio de identidad: alias, chapas y nombres de guerra	184

3. Espacios e instantes de muerte	187
Combates, hostigamientos y operaciones militares	188
Tortura	200
La Guardia	208
Limpieza social	215
El grupo armado y la población civil	219

Tercera parte: las representaciones sobre la vida y la muerte de los niños y jóvenes desvinculados a su salida de un grupo armado ilegal

1. Renacer: desvincularse del grupo armado	231
La forma de desvinculación: una sentencia previa	232
Los niños en las desmovilizaciones de las AUC	247
Promesas de dinero y beneficios particulares: la vida del soplón	255
El retorno al núcleo familiar	266
Retorno a la vida armada	270
A modo de conclusiones. La infancia y la guerra: dos caras de una misma moneda	281
Bibliografía	295

Introducción

A lo largo de las décadas del conflicto armado la violencia se ha enraizado en lo más profundo de los valores y prácticas cotidianas de la sociedad colombiana. En ese prolongado lapso, la infancia no ha sido libre, ni ajena a todas esas modificaciones y actitudes militaristas¹. Bien se sabe que el uso de los niños, niñas y adolescentes en la historia bélica nacional es una antípoda de lo inédito. En las guerras civiles del siglo XIX, por ejemplo, los niños eran reclutados, indistintamente por cada bando partidista, como lo deja ver a todas luces el testimonio gráfico de la Guerra de los Mil Días².

Sucede que, por lo menos desde la edad media, las guerras han llevado a cabo una mutación social y cultural del concepto de la infancia en el mundo de los adultos. La tradicional y equivocada representación de incapacidad, de sujetos propios de lo inacabado, e incluso, el sinónimo de la inocencia y la versión más contemporánea que entiende a los niños como sujetos de derechos, pierden peso y se revalúan por completo cuando están de por medio las armas y las planeaciones guerreras. De ahí que se les desaparezca, al concebírseles como peligrosos, en semejanza a lo acaecido en Perú o en Centroamérica, o se les reclute para el incremento demográfico de una organización armada por efectos de su valoración positiva para el riesgo, como sucede en nuestro país, por acción de las guerrillas y el paramilitarismo.

1 "Un repaso de la historia de Colombia nos señala cómo por más de un siglo, la vida cotidiana de la niñez se ha desenvuelto en medio de un conflicto generalizado, donde el poder y la violencia aparecen como los parámetros con los que ella se ha encontrado e identificado y donde ha hallado los referentes para actuar. La niñez de una gran parte de la población colombiana, se ha desarrollado en un ambiente violento donde el machismo, el poder de las armas y la fuerza, son las formas aceptadas y valoradas de enfrentar la vida y de solucionar todo tipo de conflictos". Pachón, Ximena. *La infancia perdida en Colombia: los menores en la guerra*. Georgetown University. Center for Latin American Studies. Working Paper Series N°. 15. 2009. p. 17.

2 Muñoz, Cecilia y Pachón, Ximena. Los chinos bogotanos a comienzos de siglo (1900-1930): un problema vigente. *Revista Credencial* N°12. 12 de enero de 1990.

Al respecto, son miles de miles los muchachos que han pasado por las filas de los grupos armados ilegales en Colombia desde sus albores; muchos, seguramente murieron en sus recorridos bélicos, a otros los sorprendió la mayoría de edad en la tropa y persistieron en ese estilo de vida, como el hoy máximo líder del ELN, Nicolás Rodríguez Bautista, alias “Gabino”, quien ingresó a la insurgencia a la edad de 12 años.

Sin embargo, en esos íres y venires del conflicto armado, la mensurabilidad y los datos de toda la infancia evadida de los derechos más elementales es asaz desconocida. Solamente, recién en 1999, con la aparición del Programa de Niños, Niñas y Jóvenes Desvinculados de Grupos Armados Ilegales, del Grupo de Atención a Víctimas de la Violencia del ICBF, se empieza a tener una idea precisa de este flagelo en contra de la niñez. Se calcula que hasta septiembre del 2012, por las manos del ICBF pasaron 5.005 menores de edad excombatientes de organizaciones guerrilleras y paramilitares³; de este universo, el 28% fueron niñas, mientras que el 72% niños; en relación a su grupo étnico, el 5% eran afrocolombianos y el 7% indígenas⁴.

Todos esos niños, niñas y adolescentes que participaron en la guerra, vivieron en primera persona la premeditada violación de sus derechos por parte de los actores armados ilegales; cada uno de ellos fue llevado al límite y sobreexpuesto a la muerte en ambientes caracterizados por la violencia. Trayectoria que tiene sus efectos, pues dificulta a futuro sus salidas de la ilegalidad, hacia una vida relativamente normal alejada de cualquier síntoma de haber sido guerrillero o paramilitar. Verbigracia, el retorno a sus lugares de origen es en muchos de los casos una aporía, puesto que los grupos armados pueden considerarlos objetivos militares por sus preteritas deserciones. Bien lo ha dicho, la poetisa Piedad Bonnet: “La guerra no sólo es dura, sino que de ella no se sale indemne”⁵.

3 *Revista Sistema Único de Información de la Niñez*. Edición N° 1. ICBF. 1 de Octubre de 2012. p. 70.

4 *Ibid.* p. 70.

5 Bonnet, Piedad. Sin proporción. *Diario El Espectador*. 10 de marzo de 2013.

Y es que las dificultades para la construcción de una nueva vida en el panorama civil para los niños, niñas y jóvenes desvinculados de los grupos armados ilegales, están a la orden del día. Sus salidas del monte y el abandono de las armas resultan unas leves garantías para una restitución de derechos exitosa desde un punto de vista holístico.

En efecto, su emancipación de la vida militar no implica necesariamente la desconexión psicosocial del conflicto armado, dado que el reclutamiento y los vejámenes a los que se ven sometidos los niños, niñas y adolescentes al involucrarse en la milicia armada ilegal, son un hecho conectado y resultante de la guerra, y ella misma, con, o sin sus desvinculaciones, continúa, y lo que es peor, sus valores, impulsos y metodologías flotan por las ciudades y veredas del país.

A todo este contexto descrito, agréguese la fuerte legitimación de la violencia que practican los bandos del conflicto armado en ciertos sectores sociales; a todas luces una paradoja mayúscula: la sociedad que trata de reintegrar socialmente a la infancia victimizada por el reclutamiento, es, a su vez, una sociedad permisiva con la violencia que funda ese fenómeno⁶.

Así las cosas, la necesidad de estudiar las representaciones sobre la vida y la muerte de la infancia desvinculada de los grupos armados ilegales, se ancla, como se ha podido intuir, en conocer el acorralamiento y la profundidad del conflicto armado en los niños, niñas y jóvenes excombatientes. Es claro que una gran porción de la infancia colombiana está viviendo

6 Al respecto, la muy reciente encuesta nacional relativa al proceso de paz, realizada en el 2012, evidenció que: “en abril de 2012, 7% de los encuestados tenía una opinión favorable de las BACRIM, 7% del ELN, 11% de los paramilitares y 6% de las FARC. Mal contados, y si uno tiene en cuenta que puede haber algún traslape entre quienes gustan del ELN y las FARC, por una parte, y los que gustan de los paramilitares y las BACRIM, por la otra, esto podría sumar 20% de los encuestados. Posiblemente una subestimación (por más que se prometa el anonimato, más de uno esconderá sus preferencias en materia tan delicada). Y una cifra gigantesca que, si uno admite que la encuesta es razonablemente representativa, habla de millones (digamos, al menos dos millones que simpatizan con la ilegalidad de la derecha y dos con la de la izquierda; estoy pensando en algo así como 20% de los adultos)”. Gutiérrez Sanín, Francisco. A propósito de una encuesta. *Diario El Espectador*. 13 de septiembre de 2012.

una metamorfosis indeseable éticamente, y contraria a sus derechos, por consecuencia de los consabidos infortunios bélicos que se les imponen.

La guerra irregular en Colombia, como en cualquier otro lugar donde tenga presencia, es una apología a la muerte, una teatralización de insu- mos y recursos para la destrucción, una dialéctica permanente con la vida en paz, que se nutre con frecuencia de los menores de edad en aras de reproducirse y preservarse⁷.

Por esta razón, se requieren respuestas para interrogantes que son urgen- tes en el camino de comprender la crisis humanitaria que vive la infan- cia por culpa del conflicto armado: ¿Cómo intervenían y modificaban los grupos armados ilegales los modos de vida que tenía la niñez y la ado- lescencia, antes de sus reclutamientos?; ¿los niños, niñas y adolescentes del conflicto armado sintieron la presencia protectora del Estado en sus vidas?; ¿cuáles fueron los espacios y estrategias de aniquilación ense- ñadas por las guerrillas y el paramilitarismo con el propósito de hacerlos guerreros prolijos?; ¿cuáles proyectos de vida desean y esperan afirmar en el escenario civil tras su paso por la ilegalidad armada?; ¿volver a la guerra es una opción?

Por medio de las voces de los menores de edad excombatientes se abre una persiana, lista, para permitir visualizar las relaciones, condiciones, es- cenarios, instituciones, actores y demás factores involucrados en su tránsi- to por el conflicto armado. Ellos son receptores de los profundos códigos de violencia del país, los mismos que abocan sin remedio a la muerte; al derrumbe de la promoción de la vida, que normalmente, se asocia al mun- do infantil y adolescente.

7 Esta proposición no niega los objetivos políticos (o de otra índole) y las racionalidades que con- llevan las acciones militares de los actores armados en conflagración; sin embargo, vale subrayar que la acción militar tiene como impronta y objetivo la destrucción del antagonista. Tampoco se opta por señalar que la historia de Colombia es un epítome exclusivo de la violencia, pues, "el pasado de Colombia es de guerras, pero no es sólo de guerras [...] Pese a su tradición guerrera, hasta los años cuarenta del siglo XX, Colombia alardeaba de civilismo, constitucionalismo y republicanismo". Sánchez, Gonzalo. *Guerras, memoria e historia*. La Carreta Editores. Medellín. 2009. pp. 29,30.

De tal manera, sus palabras son un mapa presto para identificar los imagi- narios, las concepciones, los discursos, las leyes, los métodos y las acciones que tienen los grupos armados ilegales para implementar sus maquinarias de guerra con la infancia como caballito de batalla. No sobra decir, con la tristeza de saber que la parca se convierte en un oficio, que vale la pena arriesgarse a conocer a estos niños, niñas y adolescentes excombatientes como los futuros vecinos de casa, y reconocerlos además como miembros de las generaciones que pueden intentar construir un país desde la legali- dad y la armonía de la paz en el mañana; nada mejor para empezar hacerlo que comprender las tragedias humanitarias a las que los coaccionaron los grupos armados al margen de la ley.

Acerca de la metodología y la mirada sociológica del estudio

La información contenida en este texto es de tipo cualitativo y fue brinda- da por niños, niñas y adolescentes desvinculados de grupos de guerrillas y paramilitares entre los 13 y 18 años, bajo la tutoría y protección del Programa de Niños, Niñas y Jóvenes Desvinculados de Grupos Armados Ilegales, del Grupo de Atención a Víctimas de la Violencia del ICBF. El trabajo de campo se desarrolló en 2006 en las ciudades de Villavicencio, Medellín, Cali, Bucaramanga y Bogotá.

En total, en los centros de atención visitados se encontraron 200 mu- chachos y muchachas, de los cuales, 49 participaron de conversaciones y diálogos enfocados a los temas de la vida y la muerte en la reconstruc- ción personal del antes, durante y después del conflicto armado. Particu- larmente, de los 49 informantes de la investigación, 21 militaron en las FARC-EP (14 hombres y 7 mujeres), 17 jóvenes en las AUC (16 hombres y 1 mujer), 7 en el ELN (4 hombres y 3 mujeres), 2 hombres en el EPL, un hombre en el ERP y una mujer en las ACC.

Para la recolección de la información se utilizó la técnica de investiga- ción cualitativa más coherente para nuestro propósito: la historia de vida. Su escogencia fue fruto de su inherente permisividad para desarrollar grandes elaboraciones discursivas, o mejor, de su condescendencia con

el lenguaje como el motor que impulsa la creación, la reproducción y la expresión de significados en torno a sucesos, individuos, etapas y grupos sociales relacionados con los niños, niñas y adolescentes desvinculados.

Los parámetros utilizados para analizar las historias de vida, brotaron de un permanente registro de los tiempos, espacios, interlocutores, personajes, acciones, grupos e instituciones, implícitos en el uso del lenguaje de los niños y jóvenes desvinculados. Con exactitud, lo que se concibió fue hacer un reconocimiento discursivo de cada aparición y reiteración de un fenómeno en el antes, durante y después del conflicto armado, para un niño y joven excombatiente, como la escuela, la presencia de militares cerca a sus viviendas, o más adelante, la narración de los ejercicios físicos en el entrenamiento, los ritos de juzgamiento o la descripción de un combate.

De esta manera, al llevar un conteo de repeticiones de hechos y fenómenos sociales en el discurso de los muchachos, se empleó un filtro para que sólo se trabajara con la información más fidedigna. Este proceso se sustentaría al final, en dos modalidades del análisis del discurso. La primera, la noción de coherencia, que invita a utilizar en exclusivo las historias de vida que tengan un mayor sentido y cohesión interna, a la hora de las elaboraciones narrativas de las temáticas; para permitir luego generar un contraste con la información similar de las otras narraciones⁸. Igualmente, se dio prioridad a la noción de referencia, que exige una narración ligada a ciertos “referentes”, comprendidos en momentos, sucesos y personas⁹, como la muerte de un compañero en una emboscada o la primera vez que se disparó el arma en un polígono.

En otro orden de ideas, impulsado por no caer en el facilismo de leer en voz alta lo que dicen los relatos, hecho común en este tipo de investigaciones¹⁰, y al ser conscientes de que una de las tantas dificultades para el

8 Van Dijk, Teun A. El estudio del discurso. En *El discurso como estructura y proceso*. Compilador Van Dijk, Teun A. Editorial Gedisa. Barcelona 2000. p. 32.

9 *Ibíd.* p. 33.

10 Se hace referencia a repetir lo que dice el relato por sí solo, a caer en la redundancia de contar lo que cuenta el relato, y estacionarse en esa elocuencia para omitir un análisis sobre la historia

manejo de las historias de vida, es quedarse en la mera dimensión referencial de lo relatado en demérito de la dimensión evaluativa de lo narrado¹¹, se optó por pasar de un procesamiento de la información con sustento en el análisis del discurso, a un análisis sociológico de cada representación surgida de las historias de vida.

Por consiguiente, lo que se intentó fue una conceptualización de las representaciones sobre la vida y la muerte, desde los ámbitos y esferas jurídicas, políticas, económicas e históricas que rodean, permean y rigen el conflicto armado colombiano y la ruta que tiene tanto un niño y joven guerrillero, como uno paramilitar, hasta que se concreta su desvinculación¹².

La organización del texto

La investigación está dividida en tres grandes partes. La primera corresponde a los escenarios vividos por los niños, niñas y jóvenes con anterioridad al ingreso a los grupos armados ilegales. En ella se analizan sus representaciones sobre la vida y la muerte, aquellas que tienen relación con la familia, la escuela, el trabajo, la presencia de actores armados, los motivos de vinculación, el reclutamiento, etc.

La segunda parte, recoge las vivencias directas de los menores de edad al interior de las organizaciones armadas al margen de la ley, y sus represen-

de vida mencionada. Este tipo de estudios, evidentemente son válidos, más aún, cuando intentan solamente mostrar la percepción de un individuo en una situación, como la de la guerra, o el desplazamiento, para hacerlos de conocimiento público. Pero en esa intención loable, se pierde espacio para interpretar el trasfondo de las vivencias de muchos de estos seres marginados y golpeados por la violencia.

11 Mejía Navarrete, Julio. *Problemas metodológicos de las ciencias sociales en el Perú*. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales-UNMSM. Lima. 2002. p. 159.

12 Con exactitud, en el caso de hablar del asesinato de un paramilitar a un guerrillero, y viceversa, se trató de evitar encasillar el análisis simplemente en el *modus operandi* del homicidio, y ampliarlo a nivel estructural de la guerra, al sobreponer a la muerte como un deber en estos episodios. Lo mismo sucede cuando se habla de una técnica de muerte como la tortura, analizándola en la infancia con una postura histórica desde su implementación en el país. También se utilizó este método cuando se hizo énfasis en los reclutamientos, estudiando el fenómeno estructuralmente.

taciones referidas al entrenamiento militar, los ritos de juzgamiento, las categorías de muerte entre pares, la población civil y el enemigo, el desempeño de roles en oficios militares, sus nociones ideológicas y antagónicas, y sobre todo, los espacios y acciones vinculadas a la eliminación tras sus periplos por los grupos armados al margen de la ley.

La tercera sección, analiza exclusivamente las representaciones sobre la vida y la muerte que surgen después del abandono o la desvinculación de los niños y jóvenes, de las guerrillas y los grupos paramilitares, a partir de las siguientes variables: la colaboración y la delación en favor de la institucionalidad; la reinserción social y familiar; el retorno a la ilegalidad. Finalmente, aparecen las conclusiones, escritas a modo de una proposición analítica sobre las consecuencias y fenómenos que esconde el binomio de la infancia reclutada y el conflicto armado en Colombia.

Primera parte: las representaciones sobre la vida y la muerte de los niños y jóvenes desvinculados antes de su ingreso al grupo armado ilegal

